

INTRODUCCIÓN:

En las anteriores lecciones de la Unidad IV, hemos estudiado varios aspectos en que la iglesia original y las iglesias actuales difieren. Hemos visto a la iglesia en el primer siglo bajo el liderazgo del Espíritu Santo y de los apóstoles, y también hemos visto las contradicciones que hay entre "el cristianismo bíblico" y el llamado "cristianismo" de nuestro siglo. Es obvio que, durante los siglos, han habido muchos cambios en la doctrina, la práctica, la adoración y la organización de la iglesia original, aun cuando el Nuevo Testamento nos advierte contra tales cambios.

Esta lección tiene como propósito presentar una pequeña reseña histórica de la iglesia a través de los siglos. Así podremos entender lo que ha ocurrido para transformar la iglesia primitiva al "cristianismo" dividido y apóstata que existe hoy en día. Es importante ver los pasos por los cuales los hombres se han desviado de la voluntad de Dios, para corregir los errores y regresar al único camino de salvación.

I. PROFECÍAS Y ADVERTENCIAS DE LA APOSTASÍA

- Mateo 7:13-27

- Hechos 20:28-30

- II Tesalonicenses 2:1-7

- I Timoteo 4:1-3

- II Timoteo 3:1-5

- II Timoteo 4:1-4

- Hebreos 2:1-4

- Hebreos 3:12-19

- Hebreos 6:4-8

- II Pedro 2:1-3

- II Pedro 2:15

- II Pedro 2:20-22

- II Pedro 3:15-17

- I Juan 2:18-26

- I Juan 4:1-6

- II Jn 1:9-11

- Judas 17-19

Conclusión: *Cristo y los apóstoles predijeron la apostasía de la iglesia, la cual, desde su inicio en Jerusalén, fue una en doctrina, organización y adoración. Con el transcurso del tiempo falsos maestros introdujeron doctrinas erróneas, diferentes a la voluntad de Dios y de las normas y mandatos que Dios nos había dado.*

II. LA APOSTASÍA DURANTE LOS SIGLOS (LOS CAMBIOS REALIZADOS)**A. Los inicios de la apostasía**

Aun durante la vida de los apóstoles algunos miembros de la iglesia empezaron a tratar de efectuar cambios en diversos aspectos de la doctrina y práctica de la iglesia, como es evidente en los siguientes pasajes bíblicos:

- Hechos 15:1-2

- Gálatas 1:6-9

- I Juan 4:1-3

- II Juan 1:9-11

- Judas 3-4

- Apocalipsis 2:14-16

- Apocalipsis 2:20-22

Conclusión: *Los que empezaron estos cambios no lograron desviar a la iglesia (aunque algunos aceptaron y siguieron sus doctrinas erróneas) porque los apóstoles estaban continuamente reprendiendo y corrigiendo los errores con la sana doctrina encargada a ellos. Sin embargo, no muchos años después de la muerte de los apóstoles empezaron algunos cambios que sí lograron desviar la iglesia del camino original.*

B. Cambios en la organización de la iglesia

El primer cambio logrado probablemente ocurrió en la estructura de la organización de la iglesia. Durante el primer siglo cada congregación tenía un grupo de hombres sirviendo en la función de ancianos (obispos o pastores) con la tarea de cuidar el rebaño y la práctica de la sana doctrina. Eran siempre varios hombres en cada congregación e iguales en autoridad e importancia. Ejercían su liderazgo como ejemplos y maestros, no como señores de la iglesia. Sin embargo, durante el segundo siglo empezó la costumbre de exaltar a uno del grupo de ancianos por sobre los demás dentro de la congregación, aplicándole a éste el nombre de "obispo", lo cual antes había sido usado como sinónimo de "anciano", o "pastor". Luego, éstos empezaron a juntarse para tratar los problemas de varias congregaciones y juntos tomar decisiones con respecto a ellos. Además los "obispos" llegaron a tener más y más importancia en la doctrina y práctica de la iglesia. Así podemos ver que la organización de la iglesia llegó a ser completamente distinta a la del primer siglo.

Pero estos cambios en la organización no terminaron ahí, sino que dieron lugar a la organización de "concilios" y "sínodos", donde los dirigentes de las iglesias de diversas partes del mundo se juntaron para hacer planes y discutir asuntos de doctrina y práctica. A la vez, los "obispos" de importancia (los de las ciudades más grandes e importantes -- Jerusalén, Roma, Alejandría, Constantinopla, Antioquía, etc.) exaltaron su posición por sobre los demás, y las decisiones de los "concilios" empezaron a aparecer como "credos" para la iglesia. También, con el cambio de autoridad, surgió una distinción entre el "clero" y los demás miembros de la iglesia. Abandonaron de este modo la enseñanza bíblica de que todos los cristianos son sacerdotes. Estos cambios ocurrieron durante el segundo, tercer y cuarto siglos, y la iglesia apóstata gradualmente abandonó por completo la organización bíblica de la iglesia.

Eventualmente estos cambios en la organización de la iglesia llevaron a uno de los "obispos" a declararse como el "obispo universal", o "papa", elevándose por sobre toda otra autoridad en la iglesia. Cuando, alrededor del año 600, el "obispo" de Constantinopla se llamó a sí mismo "obispo universal", el "obispo" de Roma (Gregorio I) denunció el título como profano y orgulloso. Sin embargo, pocos años después (en el año 606) Bonifacio III, de Roma, tomó este título para sí mismo y para los "obispos" de Roma que le siguieron. Así llegó la iglesia apóstata a tener una cabeza humana. En el año 1870 el Concilio Vaticano llegó a declarar la infalibilidad del "papa", mandando completa sumisión a él "como a Dios mismo".

C. Cambios en la doctrina, práctica y adoración

No solamente ocurrieron cambios en la organización de la iglesia, sino que estos cambios permitieron que hombres no inspirados modificaran también la doctrina y práctica de la iglesia. Uno de los primeros cambios que se llevó a cabo lo hemos visto anteriormente -- la distinción entre el "clero" y los demás miembros. Esta institución de un "clero" o "sacerdocio" por sobre la iglesia causó cambios en la celebración de la cena del Señor, la cual originalmente se practicó como un sencillo memorial de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. Con el tiempo llegó a ser considerado que el pan y el vino eran literalmente el cuerpo y la sangre del Señor y que al ser comido el cuerpo y bebida la sangre, el Señor literalmente moría nuevamente en sacrificio por este acto, aunque la Escritura enseña algo muy diferente (Hebreos 9:25-26 y 10:10-12, etc.). Basados en este cambio de práctica y doctrina original el nuevo "sacerdocio" eventualmente prohibió que los demás miembros de la iglesia participaran de la copa, dando así otro paso fuera de lo mandado por Jesús y los apóstoles.

Junto con estos desvíos, también el bautismo sufrió alteraciones tras las decisiones de los hombres no inspirados. Aunque originalmente fue una sumersión en agua para el perdón de los pecados del hombre arrepentido, el bautismo llegó a ser aplicado a los infantes en el tercer siglo. Finalmente esta práctica llegó a ser común en la iglesia apóstata. A la vez, la forma del bautismo también estuvo sujeta a cambios. El primer caso de "bautismo" en la forma de aspersion que encontramos en la historia fue el de Novato en el tercer siglo. La primera vez que encontramos autorización de los líderes de la iglesia apóstata para substituir aspersion por inmersión fue cuando el "papa" Esteban II dio su permiso para hacerlo si fuera necesario. Esto aconteció durante el siglo octavo, pero no fue sino hasta el año 1311 cuando el Concilio de Ravena finalmente declaró que la inmersión y la aspersion eran indiferentes. Así el bautismo original sufrió cambios que dejaron como práctica común el "bautismo" de los infantes por aspersion en vez del bautismo de los adultos (creyentes arrepentidos) por medio de la sepultura en agua.

Además, los concilios y líderes de la iglesia apóstata, habiéndose apartado de la doctrina y práctica original de la palabra, introdujeron muchas otras prácticas ajenas a la iglesia original. Las doctrinas de la virginidad perpetua de María, del purgatorio, de la necesidad del celibato, de las indulgencias, de la ascensión de María y las peticiones a ella, de los "santos", de la ropa especial de los "sacerdotes", de la "misa", de la "confirmación", y del uso de los instrumentos musicales en la adoración son solamente algunos de los miles de cambios hechos por los hombres en el modelo perfecto de la iglesia que Cristo estableció. Estos cambios fueron posibles debido a la gran ignorancia de la gente en cuanto a la palabra de Dios, ya que durante siglos los "jefes" de la iglesia apóstata habían escondido la palabra, prohibiendo la lectura y el estudio de ella por la gente común. Las copias de la sagradas Escrituras eran muy escasas,

muy caras, y no había traducciones en los idiomas comunes de gran parte del mundo hasta los siglos XVI - XVIII. Todo esto contribuyó a la ignorancia general de la voluntad de Dios revelada en la Biblia e hizo más fácil que Satanás engañara a la gente para que aceptara y creyera un "mensaje de salvación" falsa y una doctrina que en realidad llevaba solamente a la muerte y a la destrucción.

III. EL MOVIMIENTO DE LA REFORMA DE "LA IGLESIA"

A fines del siglo XIV y a principios del siglo XV ocurrieron cosas que iban a tener mucho impacto en el camino del "cristianismo" durante los siglos que vinieron. En el año 1382 la Biblia finalmente fue traducida al inglés por Juan Wiclif, dando paso para que también se hicieran traducciones a los otros idiomas comunes del mundo. Unos cuarenta años después, la invención de la imprenta por Gutenberg hizo posible que muchas copias de las sagradas Escrituras se dieran a conocer al mundo, y en forma mucho menos cara que las copias anteriores, hechas a mano. Finalmente, a fines del siglo XVI, también aparecieron traducciones en español. De este modo los hombres comunes nuevamente empezaron a tener acceso a la palabra de Dios para poder estudiarla y comparar sus enseñanzas con las prácticas religiosas de sus días.

El resultado de este acceso a la Biblia en los idiomas nacionales llevó a mucha gente a ver los errores en la iglesia Romana y reaccionar contra ellos. A partir del siglo XVI, en varias partes de Europa, hombres como Martín Lutero, Felipe Melanchthon, Ulrich Zwingli, Juan Knox, Juan Calvino y otros empezaron a tratar de cambiar varios aspectos de la Iglesia Católica Romana (de la cual ellos formaron parte) porque se dieron cuenta de la corrupción que había ocurrido dentro de esta institución. En general estos hombres (y otros líderes religiosos como ellos) estaban en contra de algunos errores dentro de la iglesia apóstata, con el afán de eliminar estas cosas ofensivas a ellos y contrarias a las Escrituras.

Desgraciadamente, el resultado no fue una restauración completa de la doctrina y práctica original, sino una serie de divisiones que provocaron la formación de nuevas instituciones religiosas, cada una con las doctrinas enseñadas por sus líderes. En verdad, ellos habían logrado dar algunos pasos hacia la doctrina pura del Nuevo Testamento, pero no lograron restaurar la iglesia a su forma original. Sin embargo, sus esfuerzos dieron vida a varios grupos sectarios y denominacionales que ahora se han multiplicado por el mundo, originando miles de diferentes iglesias con diferentes nombres, doctrinas y prácticas. En resumen, el movimiento de la reforma no reformó la Iglesia Católica Romana, sino que dio origen a muchas nuevas iglesias, todas diferentes, y ninguna como la única iglesia original y verdadera, la revelada en la palabra divina.

IV. EL MOVIMIENTO DE LA RESTAURACION DE LA IGLESIA

Después de algunos años las iglesias "protestantes" habían aumentado mucho, tanto en fuerza como en número, no solamente en Europa sino también en el nuevo mundo. Pero los problemas no se habían resuelto con la separación de la Iglesia Católica Romana con sus corrupciones y doctrinas humanas. Al contrario, las reglas humanas habían llegado a formar parte importante en las nuevas denominaciones, donde cada grupo tenía su propia estructura eclesiástica, su propio credo y sus propias reglas rigiendo a sus miembros.

De esta forma, como en los siglos de la reforma, a fines de siglo XVIII y principios del siglo XIX aparecieron hombres que no podían aceptar las reglas y prácticas dentro de sus propias denominaciones porque vieron que andaban mal. Estos hombres vieron la división e hipocresía en el mundo "cristiano" y les preocupó. Ellos vieron grandes diferencias en las reglas y prácticas de sus propias denominaciones y la palabra de Dios. Vieron que no podían predicar ni practicar muchas de las enseñanzas bíblicas sin meterse en problemas con sus superiores. Se dieron cuenta de que los grandes pasos del movimiento de la reforma de la iglesia no habían solucionado los errores en el "cristianismo", sino que habían reemplazado los errores del "catolicismo" por otros errores "protestantes".

Lo interesante es que no fue un hombre, ni un grupo de hombres, sino diferentes hombres y grupos en varias partes del mundo quienes llegaron a estas conclusiones. Es también importante tomar en cuenta que tuvieron una visión más grande que la de quienes guiaron el movimiento de la reforma. Lutero y los otros reformadores trataron de corregir errores dentro del "catolicismo" y solo salieron y formaron otras iglesias cuando esta reforma del "catolicismo" les resultó imposible. En cambio, los líderes del movimiento de restauración, alrededor del año 1800, tomaron la decisión de rechazar toda doctrina y práctica humana y usar la Biblia como su única guía y autoridad, negando todo aquello que no venía de la palabra de Dios. Ellos insistían en que la única manera de procurar la unidad de la iglesia y abolir el divisionismo religioso era unirse únicamente bajo la doctrina y ejemplo bíblico. Eran predicadores, "obispos" y otros funcionarios dirigentes en las diferentes iglesias protestantes, actuando inicialmente sin tener idea de que otros hombres en otras partes estaban llegando a las mismas conclusiones y actuando en la misma forma.

Aunque en partes de Europa (especialmente en Escocia) existían movimientos para restaurar la iglesia a su forma original, la mayoría de los líderes trabajaron en los Estados Unidos, ya que allí había un ambiente mucho más abierto en cuanto a la libertad de predicar y practicar según la conciencia de cada persona. Entre los más prominentes líderes se encontraban James O'Kelly (metodista), Abner Jones (bautista), Elías Smith (bautista), Chester Bullard (metodista), Barton W. Stone (presbiteriano), Thomas Campbell y su hijo Alexander (presbiterianos), y muchos otros de diversas denominaciones. Lo que ellos tenían en común era que, al ver que no podían cambiar las prácticas, las doctrinas humanas y el partidismo denominacional de sus propios grupos empezaron a buscar la unidad de la fe y práctica, siguiendo solamente la palabra de Dios.

Aún así sin conocer que otros tomaban las mismas decisiones, grupos de diferentes partes decidieron usar solamente el nombre "cristiano", abandonando todo nombre y título humano. Decidieron abandonar todo credo y aceptar solamente la Biblia como su guía y credo. Decidieron abandonar toda organización no encontrada en la palabra de Dios. Un grupo de hombres llegó a escribir un "testamento" para declarar la muerte de su propio presbiterio, dándose cuenta de su error en existir como cuerpo directivo sin autorización bíblica. [Lea la copia de este documento que se encuentra en el Apéndice E, página 160.] En total, sufrieron muchas persecuciones, burlas y pérdidas por seguir el camino de la iglesia en su forma original, con el afán de hacer solamente la voluntad de Dios. A continuación hay una serie de citas que expresan las ideas generales del movimiento durante los primeros años del siglo XIX. Estas palabras son de Thomas Campbell, escritas en 1809 en un documento titulado "*Declaración y Discurso*", donde él implantó los principios del movimiento de restauración.

"Nuestro deseo, por lo tanto, para nosotros y para nuestros hermanos será que, rechazando las opiniones humanas y las invenciones de los hombres como autoridades....cesemos para siempre de discutir acerca de esas cosas, regresando a, y permaneciendo en, la norma

original: tomando la palabra divina como nuestra única regla; el Espíritu Santo por nuestro maestro y guía, para que nos lleve a toda verdad; y sólo a Cristo, como se muestra en la palabra, para nuestra salvación. Que, haciéndolo así, estemos en paz entre nosotros mismos, buscando la paz con todos los hombres, y la santidad sin la cual ninguno verá a Dios."

"La iglesia de Cristo en la tierra es esencialmente, intencionalmente, y constitucionalmente una. Consiste en todos aquellos que en cualquier parte profesan su fe en Cristo y le obedecen en todas las cosas de acuerdo con las Escrituras, y lo manifiestan por su temperamento y conducta, y de nadie más, porque nadie más puede ser verdaderamente y propiamente llamado cristiano."

"...nada debe ser inculcado en los cristianos como artículo de fe; ni ser demandado como término de comunión, sino lo que está expresamente enseñado por la palabra de Dios. Ni nada debe ser admitido como obligación divina...sino lo que está ordenado por la autoridad de nuestro Señor Jesús y sus apóstoles sobre la iglesia del Nuevo Testamento, ya sea en términos expresos o por precedente establecido."

"...una restauración del orden antiguo, parece, es todo lo que piensan los sabios discípulos del Señor; como se están de acuerdo que esto es todo lo deseado para la perfección, felicidad y gloria de la comunidad cristiana...ahora, al tratar de lograrlo debe observarse, que compete a cada congregación de individuos desechar de su fe y práctica todo aquello que no está escrito en el Nuevo Testamento del Señor y Salvador, y creer y practicar lo que está allí ordenado. Hecho esto, todo lo que debe ser hecho ha sido hecho."

"Para la constitución del reino del Salvador es el Nuevo Testamento y sólo éste está adaptado a la existencia de su reino en el mundo. Para restaurar el antiguo orden de cosas éste debe ser reconocido como la única constitución del reino..."

Durante las primeras décadas del siglo XIX, estos diversos movimientos empezaron a darse cuenta de la existencia de los demás y a comparar sus conclusiones y prácticas. Encontraron que la gran mayoría de sus prácticas eran idénticas y cuando existieron diferencias empezaron a estudiar juntos hasta que llegaron a un acuerdo acerca de la enseñanza bíblica. Gradualmente lograron sentirse como un solo grupo con el mismo deseo y la misma fe y práctica. Durante estos años estos grupos de "cristianos" crecieron con gran rapidez, frecuentemente persuadiendo a congregaciones denominacionales enteras a dejar de ser "bautistas", "metodistas", "presbiterianos" (u otras) y ser solamente "cristianos", dejando todo lo del hombre para aceptar todo lo de Dios. Practicaron el bautismo bíblico de inmersión para el perdón de los pecados y compartieron juntos la cena del Señor el primer día de cada semana.

Desgraciadamente, con el transcurso de los años aparecieron nuevamente algunas personas que empezaron a introducir ideas y prácticas humanas a las congregaciones de cristianos que habían rechazado las innovaciones humanas para seguir la sana doctrina y lograron desviar algunos de ellos. Fue así que algunos grupos empezaron a usar instrumentos musicales en sus reuniones. Otros comenzaron a crear organizaciones nuevas formando "sociedades misioneras", "sociedades para la distribución de la Biblia", y otras formas de estructuras supervisoras sobre varias congregaciones. Estas innovaciones causaron muchos problemas dentro de la iglesia restaurada y finalmente provocaron una división entre los que se dedicaron

a seguir solamente el camino original y bíblico y los que empezaron a regresar al error de añadir ideas humanas no autorizadas por las Escrituras. Estos últimos volvieron a formar más denominaciones en el "cristianismo" fragmentado de nuestros días, olvidando y abandonando la idea de la restauración de la doctrina y práctica original.

A pesar de todo esto, todavía hoy en día, a través de todo el mundo, hay millones de personas que han dejado el sectarismo denominacional, abandonando todas las doctrinas y organizaciones humanas para confiar solamente en la palabra de Dios y guiarse solamente por ella. Son cristianos y nada más, siguiendo solamente a Cristo y la sana doctrina, guiados por el modelo del Nuevo Testamento. No tienen ninguna estructura ni jerarquía más allá de cada congregación, siguiendo así el ejemplo novotestamentario. No hay sedes centrales ni gobierno alguno, sino que Cristo es la cabeza y las enseñanzas de Nuevo Testamento son las reglas. No forman parte de ninguna denominación, sino forman la iglesia de Cristo, siendo el producto de la pura semilla del evangelio.

Conclusión: *En esta lección hemos visto que Jesús y los apóstoles predijeron la venida de la apostasía de la iglesia. Ellos sabían que, incluso de los ancianos de las congregaciones, iban a salir lobos feroces tratando de destruir el rebaño. Dejaron muchas advertencias para no desviarse de la sana doctrina que fue entregada de una vez para siempre. Aun así, con el tiempo los hombres empezaron a cambiar la práctica y doctrina divina a tales extremos que la iglesia apóstata ya tenía muy poco en común con la iglesia original.*

Cuando los hombres llegaron a tener más acceso a las sagradas Escrituras en sus propios idiomas, debido a las traducciones impresas durante los siglos XV - XVII, empezaron a protestar en contra de muchas doctrinas y prácticas erradas en el "cristianismo" de la Iglesia Católica Romana. Este movimiento de reforma no logró cambiar la iglesia apóstata a su forma original, sino que provocó la formación de muchas nuevas denominaciones "protestantes", cada una con su propio credo y práctica.

Al ver la continuación de prácticas y credos no bíblicos, hombres de numerosas partes del mundo rechazaron todo denominacionalismo, todo credo y toda organización humana para tomar la Biblia como su única guía y regla. Tomaron la determinación de ser "cristianos" y nada más, siguiendo la Biblia en su búsqueda de la salvación. Formaron un movimiento para restaurar completamente la iglesia a su forma original -- en práctica, doctrina y pureza de vida. Este movimiento tiene un solo afán -- cumplir en todo la voluntad de Dios revelada en las sagradas Escrituras. Nadie puede ser "cristiano" de otra manera, porque la añadidura y práctica de cualquier idea humana hace que la adoración sea vana. Cristo requiere una sola cosa del hombre -- obediencia a la voluntad del Padre celestial -- nada más y nada menos llevará al hombre al cielo.

SINOPSIS DE LA LECCIÓN

Introducción:

- I. Profecías y advertencias de la apostasía**
 - II. La apostasía durante los siglos (cambios realizados)**
 - A. Los inicios de la apostasía
 - B. Cambios en la organización de la iglesia
 - C. Cambios en la doctrina, práctica y adoración
 - III. El movimiento de la reforma de "la iglesia"**
 - IV. El movimiento de la restauración de la iglesia**
-

PREGUNTAS

1. ¿Qué advertencias había en cuanto a la apostasía?

2. ¿Cuál fue el cambio realizado en la organización de la iglesia?

3. ¿Qué cambios surgieron en la práctica de la cena del Señor?

4. ¿Qué pasó a la doctrina y práctica del bautismo con el transcurso del tiempo?

5. ¿Qué influencia tuvo la invención de la imprenta en la historia de la iglesia?
6. ¿Quiénes eran algunos de los líderes del movimiento de la reforma? ¿Cuándo ocurrieron estos hechos?
7. ¿Cuáles fueron los resultados del trabajo de Lutero y de los otros reformadores?
8. ¿Cuál es el afán del movimiento de la restauración de la iglesia?
9. ¿Piensa usted que la restauración es una posibilidad? ¿Es una buena idea? ¿Es la única manera de agradar a Dios y tener unidad religiosa?
10. ¿Tiene usted el valor, como algunos de los hombres del pasado, de hacer la voluntad de Dios en su vida aun si requiere apartarse de su denominación y sus errores?

APÉNDICE E

EL ÚLTIMO DESEO Y TESTAMENTO DEL PRESBITERIO DE SPRINGFIELD

Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive..... Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.... La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovaré no solamente la tierra, sino también el cielo. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles. Escritura

EL PRESBITERIO DE SPRINGFIELD, en sesión en Cane Ridge, del condado de Bourbon, gracias a la providencia divina gozando de una salud más allá de que es normal, creciendo en fuerza y número diariamente; y en pleno uso de sus facultades mentales, pero también sabiendo que todos los grupos establecidos algún día morirán, y considerando que la vida de cada uno de tales cuerpos es muy incierta, hacemos y ordenamos éste, nuestro último deseo y testamento según se describe a continuación:

IMPRIMÍS:

Es nuestro deseo que este cuerpo muera, sea disuelto y se sumerja en unión con todo el cuerpo de Cristo; porque hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como fuimos llamados en una misma esperanza de nuestra vocación.

ITEM. Es nuestro deseo, que nuestro nombre distinguido, con su título de Reverendo, sea olvidado, para que pueda haber un solo Señor sobre la herencia de Dios y su nombre uno solo.

ITEM. Es nuestro deseo que nuestro poder de hacer leyes para el gobierno de la Iglesia y ejecutarlas mediante la autoridad delegada, cese para siempre; que el pueblo pueda tener libre acceso a la Biblia y que adopte la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús.

ITEM. Es nuestro deseo, que de hoy en adelante los candidatos al ministerio del evangelio estudien las sagradas Escrituras con ferviente oración, y obtengan licencia de Dios para predicar el simple evangelio, con la ayuda del Espíritu Santo enviado del cielo, sin ninguna mezcla de filosofía, engaño, tradición humana o cosas mundanas. Y que nadie tome para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón.

ITEM. Es nuestro deseo, que la Iglesia de Cristo vuelva a su derecho primitivo de gobierno interno, que pruebe a sus candidatos para el ministerio, en cuanto a su firmeza en la fe, su conocimiento de la religión experimental, su seriedad y aptitud para enseñar; y que no admita otra prueba de su autoridad sino Cristo hablando en ellos. Es nuestro deseo que la Iglesia de Cristo mire hacia el Señor de la cosecha para que mande trabajadores para su cosecha, y que la iglesia vuelva a aplicar su derecho primitivo para probar a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son.

ITEM. Es nuestro deseo que cada congregación, al igual que un cuerpo, movido por un mismo espíritu, elija a su propio predicador y lo mantenga mediante una ofrenda voluntaria, sin un llamado escrito o subscripción, admita miembros, remueva ofensas, y nunca más vuelva a delegar en ningún hombre ni en ningún grupo de hombres su derecho a gobernarse.

ITEM. Es nuestro deseo que desde ahora en adelante la gente tome la Biblia como la única guía segura al cielo, y que todos los que se ofenden con otros libros, los cuales aparecen en competencia con ella, puedan lanzarlos al fuego si lo desean; porque es mejor entrar a la vida con un solo libro, que al tener muchos ser echado al infierno.

ITEM. Es nuestro deseo que los predicadores y la gente cultiven un espíritu de mutua paciencia, oren más y discuten menos, y mientras observen las señales de los tiempos, miren hacia arriba y esperen confiadamente la redención que se acerca.

ITEM. Es nuestro deseo que aquellos hermanos débiles que pudieron haber deseado hacer del Presbiterio de Springfield su rey, y ahora no entienden lo que ha sucedido, vuelvan a la Roca de la Eternidad, y sigan a Jesús en el futuro.

ITEM. Es nuestro deseo que el Sínodo de Kentucky examine a cada uno de sus miembros que puedan estar en sospecha de haberse alejado de la Confesión de Fe, y suspenda a cada uno de tales herejes inmediatamente; a fin de que los oprimidos puedan ser libres y disfrutar de las delicias de la libertad del evangelio.

ITEM. Es nuestro deseo que Ja _____, el autor de las dos cartas últimamente publicadas en Lexington, sea motivado aún más para destruir el partidismo. Además, es nuestro deseo que nuestro comportamiento en el pasado sea examinado por todos aquellos que puedan tener una información correcta; pero que los extraños se abstengan de hablar mal de las cosas que ellos no conocen.

ITEM. Finalmente, es nuestro deseo que todos los otros cuerpos como el nuestro lean sus Biblias cuidadosamente, para que puedan ver su destino allí determinado, y prepararse para la muerte antes de que sea demasiado tarde.

EL PRESBITERIO DE SPRINGFIELD

El 28 de Junio, 1804

TESTIGOS

Robert Marshall

John Dunlavy

Richard M'Nemar

D. W. Stone

John Thompson

David Purviance

LA DECLARACIÓN DE LOS TESTIGOS

Nosotros, los anteriormente citados como testigos del *ULTIMO DESEO Y TESTAMENTO DEL PRESBITERIO DE SPRINGFIELD*, sabiendo que habrán muchas conjeturas respecto de las causas que han ocasionado la disolución de este cuerpo, pensamos que es correcto testificar, que desde un comienzo estuvimos unidos en amor, vivimos en paz y concordia y tuvimos una muerte voluntaria y feliz.

Sus razones para que este cuerpo se disolviera fueron las siguientes: con profundo pesar vieron las divisiones y el espíritu de partidismo entre los que profesaron ser cristianos, debido principalmente a la adopción de los credos y las formas de gobiernos humanos. Mientras estuvieron unidos bajo el nombre de un Presbiterio, ellos intentaron cultivar un espíritu de amor y unidad con todos los cristianos; pero fue extremadamente difícil quitar de sus mentes la idea de que ellos eran un grupo separado de los otros. Esta dificultad aumentó en proporción a su éxito en el ministerio. En las mentes de las otras denominaciones se despertaron los celos y se provocó un tentación, entre los de diferentes grupos, de verlos bajo una misma luz. En su última reunión se encargaron de preparar para la prensa un documento titulado "*Observaciones sobre el Gobierno de la Iglesia*", en el cual el mundo vería la hermosa simplicidad del gobierno de la iglesia de Cristo, libre de invenciones humanas y de tradiciones señoriales. A medida que prosiguieron con la investigación de este tema, pronto encontraron que no había ningún precepto o ejemplo en el Nuevo Testamento de confederaciones tales como las modernas Sesiones de la Iglesia, Presbiterios, Sínodos, Asambleas Generales, etc. De aquí concluyeron que mientras continuaran en la posición en que estaban, seguirían alejados de los fundamentos de los Apóstoles y Profetas, de los cuales Cristo mismo es la piedra angular. No importa cuán justa puedan haber sido sus visiones del gobierno de la iglesia, ellas habrían salido bajo el nombre y aprobación de un cuerpo auto-constituido. Por eso, debido al principio de amor de los cristianos bajo todo nombre, la preciosa causa de Jesús, y por los pecadores condenados quienes están alejados del Señor por la existencia de sectas y facciones en la iglesia, éstos han consentido alegremente abandonar la guarida y la furia de los conflictos de grupos -- alejarse de la mentalidad humana, y morir. Ellos creen que su muerte será una gran ganancia para el mundo. Pero aun muertos así, y libres de la mortaja, que sólo les sirvió para mantenerlos muy cerca de los límites de la esclavitud egipcia, ellos todavía viven y hablan en la tierra del libre evangelio; hacen sonar la trompeta de júbilo y deseosos se abocan a ayudar al Señor en contra de los opresores. Ellos ayudarán a los hermanos, con su consejo cuando sea requerido; asistirán en el ordenamiento de ancianos o pastores -- buscarán la bendición divina -- se unirán con todos los cristianos -- comulgarán en unión y se ayudarán mutuamente en el trabajo del Señor.

Proponemos, con la gracia de Dios, continuar en el ejercicio de esas funciones, que nos pertenecen como ministros del evangelio, confiando plenamente que el Señor estará con nosotros. Reconocemos humildemente que en algunas cosas podemos errar, por las flaquezas humanas; pero El corregirá nuestras aberraciones y preservará su iglesia. Que todos los cristianos se unan a nosotros, rogando a Dios día y noche, para que remueva los obstáculos que están en el camino de su obra, y no dé tregua hasta que El haga de Jerusalén una bendición en la tierra. Nos unimos de corazón con nuestros hermanos cristianos bajo todo nombre para dar gracias a Dios por su demostración de bondad en la gloriosa obra que está llevando a cabo en nuestro país occidental, la cual esperamos termine en la divulgación universal del evangelio y en la unidad de la iglesia.

APÉNDICE F

EL ORIGEN DE ALGUNAS DE LA IGLESIAS

<u>SIGLO FUNDADA</u>	<u>IGLESIA</u>	<u>FUNDADA POR</u>
I	LA IGLESIA DE CRISTO	Jesús
VII	CATÓLICA ROMANA	Bonifacio III
XI	ORTODOXA GRIEGA	grupo
XVI	LUTERANA	Martín Lutero
XVI	PRESBITERIANA	Juan Calvino
XVI	ANGLICANA	Enrique VIII
XVI	MENONITA	grupo
XVII	BAUTISTA	John Smyth
XVII	CONGREGACIONAL	grupo
XVIII	METODISTA	Juan Wesley
XVIII	HERMANOS	Hockmann y Mack
XIX	CRISTIANA	grupo
XIX	CIENCIA CRISTIANA	Mary Baker Eddy
XIX	DE DIOS	grupo
XIX	ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA	Ellen White
XIX	EJERCITO DE SALVACIÓN	William Booth
XIX	PENTECOSTAL	grupo
XIX	TESTIGOS DE JEHOVÁ	Charles Russell
XIX	MORMONA	Joseph Smith
XIX	NAZARENA	P.F. Bresee
XX	EVANGÉLICA CUADRANGULAR	Aimee McPherson
XX	MISIÓN FE APOSTÓLICA	grupo
XX	ASAMBLEA DE DIOS	grupo
XX	MUCHAS OTRAS	grupos

Nota: Durante los siglos XIX y XX se establecieron un gran número de diferentes denominaciones "cristianas", sumando varios miles en total. Obviamente es imposible citar aquí todas las iglesias existentes. Lo importante es que Jesús fundó (y murió para comprar y salvar) una sola iglesia -- la de El. Cualquiera otra no tiene derecho a existir y no puede ser menos que abominable para El. El dijo que solamente los que hacen la voluntad de su Padre van al cielo, y que no todos los que le llaman "Señor" y hacen grandes cosas en su nombre son conocidos por El. Si una iglesia no hace SOLAMENTE la voluntad de Dios revelada por Jesús y los apóstoles -- no vale nada. Ningún hombre ni grupo de hombres (ni aun los fundadores de iglesias denominacionales) pueden salvar a los hombres. Solamente la sangre de Cristo puede hacerlo, y El es el autor de la salvación eterna **para los que obedecen y no para los demás.**